



Una mirada histórica

ORIGENES DE LA CIRUGÍA PLÁSTICA. PADRES, PIONEROS Y OTROS MÁS

Origins of plastic surgery. Fathers, pioneers and others

**Norma Acerbi
Cremades**

Profesora Adjunta
por concurso de Cirugía
e Historia de la Medicina.
Facultad de Ciencias
Médicas.
Directora del Museo
Histórico Hospital
Nacional de Clínicas.
UNC.

Resumen

El trabajo hace una breve reseña histórica de los considerados "padres" y "pioneros" de la rama especial de la Cirugía denominada: Plástica-Estética-Reparadora-Reconstructiva, según sean sus objetivos.

Esta cirugía puede parecer muy actual por los progresos alcanzados en las técnicas quirúrgicas, en el instrumental y en los materiales empleados, sin embargo sus comienzos se pierden en la noche de los tiempos.

No se trata de operaciones solo para embellecer, mejorar, reparar o rejuvenecer, sino que muchas veces son cirugías para las "urgencias del alma" y por necesidad de interrelación entre los seres humanos.

Palabras clave: Estética, Plástica, Reparadora-Reconstructiva

Abstract

This paper makes a brief history of those considered "fathers" and "pioneers" of the special branch of the medicine called Surgery: Plastic-Cosmetic-Reconstructive, depending on their objectives.

This surgery may seem very updated because of the achieved progress in surgical techniques, in instrumentation and current tools and materials nevertheless its beginnings

are lost in the mists of time.

Surgical interventions are not only about enhancement, improvement to get beauty, decrease age but often are surgeries to "repair the soul" as a necessity to enhance the interaction between people.

Key words: Surgery, Cosmetic, Plastic, Reconstructive, Repairing

Introducción

En términos generales, se define a la Cirugía Plástica, Estética, Reparadora o Reconstructiva, como la especialidad quirúrgica encargada de restablecer la integridad anatómica o funcional del cuerpo humano, alterado por defectos físicos, congénitos o adquiridos.

Precisaremos el término "Estética" y no las otras designaciones, porque excederíamos el objetivo de esta comunicación.

Estética, proviene del griego "aisthetikos": aquello que esta dotado de sensación ("aisthesis") y es percibido por los sentidos. De acuerdo a la definición, concierne a la belleza.

El poeta francés Paúl Valery llamo a la estética, "la Ciencia de lo bello".

Los atributos del cirujano que practica esta rama de la cirugía, ha sido muy bien definido por el Prof. Pascual Magaldi de Buenos Aires (7):

"Un buen especialista de Cirugía Estética debe poseer un poco de la magia del escultor; los fundamentos teóricos del arquitecto y la pulida técnica quirúrgica del mejor cirujano general. Cuando un individuo logra reunir estas condiciones será, sin lugar a dudas, dueño del secreto del éxito".

En el Siglo XXI, la especialidad quirúrgica ha tomado un verdadero auge. Se han alejado todos los prejuicios pasados y si antes los pacientes que habían recibido sus beneficios, se callaban o lo ocultaban, en la actualidad, pregonan, vanaglorian y enfatizan los logros alcanzados.

Ya no es una cirugía para las elites, ni tampoco solo para mujeres. Por el contrario, se practica en los hospitales públicos; es para ambos sexos; sin límite de edad y variados recursos económicos.

Por estas razones, nadie carga con el peso de los defectos que pueden ser causa del aislamiento del individuo ante su familia, sociedad o ámbito laboral en el que se desempeña.

El ser humano gusta de tener una presencia física armoniosa y equilibrada. Es natural el deseo de agradar a nuestros amigos; familiares o compañeros de trabajo.

No se trata de competitividad; temor a la edad, las arrugas o "al que dirán". Es que el "quien soy", no puede dissociarse del "como soy", por eso es importante la imagen.

Pero, si el Siglo XXI es una promesa de juventud perpetua debido a los logros alcanzados por la Cirugía Plástica-Estética, cuales fueron sus comienzos? ...

Desarrollo

La Cirugía Plástica-Estética- Reconstructiva, inicia en el segundo milenio antes de Cristo. Nació como una necesidad de solucionar amputaciones consecutivas a castigos impuestos en las antiguas civilizaciones.

Entre los castigos favoritos de la época vedica y de los primeros reinos de la India, estaba la amputación de la nariz y las orejas. Posiblemente esta costumbre estimulo los esfuerzos para reemplazar por medio del arte quirúrgico las facciones perdidas.



Nariz Restaurada. 800 a. C.
Museo Nacional de Nueva
Delhi

La Rinoplastia (reconstrucción de la nariz amputada) y la Queiloplastia (reconstrucción de los labios), fueron las primeras intervenciones quirúrgicas practicadas.

El mejor antecedente se encuentra en el Susruta Samhita, colección de libros médicos de la India escritos entre el 800 a. J. C al 400 de nuestra era. Si bien los eruditos indios habían supuesto que la primera descripción escrita había sido hecha en la primera mitad del primer milenio antes de Cristo, los orígenes de la tradición había que buscarla en la época vedica o pre-vedica.

En la India se castigaba el adulterio, es decir la trasgresión de la fe conyugal, con la amputación de la nariz. Fue por eso que Susruta, uno de los Padres de la Medicina India, también llamado "Padre de la Cirugía Plástica de la antigüedad", explica en su libro la restauración de la nariz mutilada, de esta manera:

"Cuando la nariz de un hombre ha sido cortada (como castigo) o destruida (por alguna enfermedad o contienda bélica), el médico tomara la hoja de una planta que sea del tamaño de la parte destruida, la coloca sobre la frente o la mejilla, para recortar un pedazo de piel de igual dimensión (pero de tal manera que la piel permanezca unida por uno de los extremos). Se refresca con el escalpelo los bordes del muñón de la nariz, para cubrirlo por ambos lados con la piel preparada, cosiéndola por los bordes. Luego coloca dos tubos delgados donde deben ir las ventanas de la nariz para facilitar la respiración y mantener la forma de la piel aplicada.

Se completa colocando sobre la zona cruenta polvos de sapan, raíces de regaliz y berberis, cubriendo finalmente con algodón. Tan pronto como la piel se haya integrado a la nariz o zona receptora, se corta la conexión con la zona dadora".

Es decir, lo que hoy designamos en cirugía como, colgajo pediculado proximal de torsión y flexión, conocido con justa razón, método indiano.

Las suturas y agujas descritas en los textos de Susruta, son similares a las actuales, aunque de distinto material. Usaban agujas rectas y curvas, hechas de hueso y bronce. El hilo quirúrgico se hacía de cañamo; fibras de cortezas; cabellos y tendones de animales (este último era empleado para la ligadura de vasos sanguíneos).

Las grandes hormigas negras bengalíes se empleaban para la sutura de heridas intestinales. Se colocaban las hormigas una al lado de la otra en los labios de la herida, hasta que sus mandíbulas se cerraban como abrazaderas. Entonces, los cuerpos de las hormigas eran separados de las cabezas, las que quedaban en la herida intestinal.

Es decir que las suturas intestinales no se hacían con hilo ya que podía descomponerse y provocar infección. En cambio, las abrazaderas vivas de las hormigas y por el ácido fórmico, actuaba como antiséptico.

Las intervenciones con apertura abdominal en el mundo Occidental, recién se han realizado a partir del Siglo XIX, sin embargo por el relato en el Susruta Samhita, se demuestra la brillante inventiva y el notable desarrollo de la cirugía en la antigua India.

En Roma, el más ilustre escritor médico fue Aulo Cornelio Celso en el Siglo I a. J. C y en su libro "De re medicina", dio gran importancia a la nariz y partes de la cara, indicando también su reparación con la piel de las partes próximas a la lesión o defecto.

Se conoce que en Roma el cirujano mejor pagado fue el que se dedicaba a la estética, porque sabía con mucha destreza borrar las infames cicatrices "F" y "K", que con hierro candente eran grabadas sobre la frente, el pecho o el muslo de los esclavos. A los fugitivos se los marcaba con la letra (F) y a los calumniadores con la letra (K).

Marcial escritor de la época, afirmaba que el cirujano más famoso fue Eros, quien supo satisfacer las bien pagadas exigencias de los pacientes: libertos acaudalados y calumniadores enriquecidos. Por algo se decía que en Roma, "con dinero", se podía adquirir una nueva cara; el anillo de oro de un caballero y hasta el rango de Senador si era necesario.

El Emperador Justiniano II en el 525 fue sometido a una Rinoplastia, después de perder la nariz en una batalla. Sin embargo la historia de la medicina desconoce el nombre del cirujano bizantino que trató al emperador.

Durante el Renacimiento, la Cirugía Plástica era un orgullo de tradición secular entre algunas familias sicilianas y calabresas, como la de los hermanos Branca, quienes popularizaron en Europa el método indio de la Rinoplastia.

En Calabria era el secreto de la familia de los Viano de Maida, especializados en esta operación y de la familia Boiano de Tropea, donde se conocía como la "magia tropeana".

Federico II de Montefeltro, notable mecenas de la época, conocido como el Duque de Urbino, perdió el ojo derecho en 1450 durante un torneo. Para agrandar el campo visual de su ojo sano, se hizo extirpar la parte alta del caballete nasal. Esa famosa nariz ha pasado a la historia en las pinturas de los artistas Piero della Francesca y de Pedro Berruguete. Además, dichos cuadros se muestran en algunos tratados de cirugía plástica, para recordar que al rehacer la nariz destruida de un tuerto, no debe fabricarse un puente alto que prive al paciente de la posibilidad de ver mejor.



El considerado como "Padre de la Cirugía Plástica Moderna" fue Gaspar Tagliacozzi (1546-1599). Profesor de anatomía y cirugía en Bolonia, fue el primero en practicar la Rinoplastia con criterios apoyados por sólidos conocimientos anatómicos y logro además efectuar con éxito la plástica de las orejas y de los labios.

La técnica de Tagliacozzi consistía en tomar un colgajo de la piel del brazo y tenerlo ligado a la nariz hasta su total adhesión. Fue llamada "nariz a la italiana", por un colgajo distal de pedículo único.

La Rinoplastia fue enérgicamente condenada por los cirujanos del Renacimiento y sobre todo por la Iglesia y la Inquisición, que prohibían todo intento de enmendar la obra del Creador.

Una excepción, pero recién en el Siglo XVIII, fue en Inglaterra donde en 1794 el Gentleman's Magazine, primera Revista en la historia que se ocupó del tema, informaba que con el apoyo del Rey Jorge IV, la cirugía plástica quedaba permitida para todos los necesitados.

En el resto de Europa la operación recién fue retomada en 1822, por la obra de Juan Federico Dieffenbach (1792-1847), Profesor en Berlín y audaz innovador de la cirugía plástica.

Otro destacado profesor alemán fue Carlos Fernando Von Graefe (1787-1840), de Varsovia, quien introdujo la operación del labio leporino congénito, en 1816 llevando



a cabo la intervención de las divisiones palatinas (paladar bifurcado o bifido).

En Francia se destacó Louis Xavier Ollier (1830-1901), ideó el injerto dermoepidérmico, conocido como "injerto de Ollier-Thiersch".

Carl Thiersch (1822-1895), cirujano alemán. Introdujo el injerto cutáneo y un cuchillo aplicado para el mismo fin, que lleva su nombre.

Jacques Louis Reverdin (1842-1908), cirujano suizo que ideó el método de injerto epidérmico, conocido por su nombre.

No se puede dejar de recordar al cirujano alemán Jacques Joseph (1865-1934), quien hizo importantes contribuciones al desarrollo de la cirugía plástica.

Jacques Joseph nació en Koenigsberg (Prusia) el 6 de Septiembre de 1865, hijo de un rabino. Hizo los estudios secundarios en Berlín y se destacó siempre por su habilidad en el dibujo. Estudió medicina en la Universidad de Leipzig. En un principio fue asistente de clínica quirúrgica y de ortopedia.

La motivación de su especialización en cirugía plástica, comenzó en 1896, cuando una madre le rogó que corrigiera las orejas en pantalla de su hijo. Joseph aceptó el pedido y la operación que jamás se había intentado anteriormente, resultó todo un éxito. Su error fue publicar la nueva técnica, motivo por el cual la Universidad de Leipzig le pidió renegar de lo que llamaron "delirios".

En 1898 fue consultado por un hombre de 28 años que tenía una nariz en "pico de águila", que llamaba mucho la atención y le provocaba una profunda depresión psíquica. Aceptó la propuesta y luego de practicar en un cadáver la técnica diseñada para tal efecto, realizó la intervención. Le denominó "Rinomiosis" y consistía en una incisión externa sobre el puente de la nariz, la que posteriormente convertiría en una incisión interna. Su resultado fue muy satisfactorio, las cicatrices discretas y sobre todo fue importante la transformación psicológica del paciente.

Joseph debió luchar al principio con los prejuicios de la sociedad y la de sus colegas, que le costaron hasta ser despedido de su cargo. Tuvo empeño y dedicación por sus objetivos tales como lograr la transformación física, capaz de producir la transformación psicológica de los pacientes, sin relación a sexo o edad.

Joseph continuó operando y en 1904 había efectuado 43 Rinoplastias, en 30 hombres y 13 mujeres. No se sabe si por valentía o coquetería masculina o porque todavía por aquella época, la opinión de la mujer estaba relegada.

En 1918, la obra de Joseph fue reconocida y por eso ocupó la primera Cátedra de Cirugía Plástica de la Universidad de Berlín. Recibió bajo estipendio discípulos de diferentes partes del mundo, que sembraron la difusión de la especialidad.

En su libro "Nariz y otra cara plástica", hizo hincapié en el aspecto sociológico y psicológico de las nuevas técnicas. Cuenta el caso de una humilde mujer de 48 años que no podía obtener trabajo por su rostro prematuramente envejecido y la ayuda que representó la intervención para reintegrarse a la vida laboral y familiar. Esto contrastaba con las publicaciones de otros cirujanos de la época que solo intervenían y referían sus éxitos en aristócratas o celebres artistas.

En EEUU se considera un pionero de la Cirugía Plástica a Charles Conrad Miller (1880-1950). Fue un osado experimentador que en 1926, publicó sus éxitos realizando implantes en los tejidos de la cara con lo que fue considerado como "materiales extraños" por sus contemporáneos, tales como porciones de seda tejida o de seda floja; partículas de celuloide; gutapercha; marfil vegetal y otros materiales insolubles, que según él le resultaban muy útiles. En 1927 publicó el libro Cirugía Cosmética, que fue muy exitoso.

En 1912, Eugen Hollander hábil cirujano de gran cultura universal y amor por el arte, inició la técnica conocida como "lifting", palabra inglesa que significa "levantar" y que ha sido aceptada socialmente. Se han inventado otros términos alternativos como Ritidectomía (quitar las arrugas) o remodelado del rostro, pero no son muy empleados.

En 1926 Suzanne Noel fue otra pionera de la cirugía estética en Francia. Publicó el libro "La Cirugía Estética y su rol social". Fue una hábil e inteligente cirujana. Sus observaciones psicológicas, tal vez las primeras, permiten ubicar al paciente, en su entorno social y familiar, con sus prejuicios y miedos.

La "Lipoaspiración" fue iniciada en Francia por Y. G. Illouz en 1977. Consiste en la eliminación de los depósitos de grasa localizada, mediante cánulas de metal a través de una pequeña y escondida incisión de la piel, cercana a la zona a tratar.

La técnica de aplicación de Hilos de Oro 24 Kilates para el tratamiento de las arrugas, se inicio también en Francia en 1990 por Jean Paul Caux.

Conclusiones

Desde aquellos "Padres" y "Pioneros", se han ido formando muchas generaciones de cirujanos plásticos, estéticos, reconstructivos o reparadores, que han ido enriqueciendo las diferentes técnicas quirúrgicas; el instrumental y los elementos técnicos modernos, como el Láser; la betaterapia, junto a los expansores tisulares, los hilos de oro, botox, implantes de colágeno y siliconas, entre otros, ampliando notoriamente las posibilidades de éxito.

Son cirugías que se practican todos los días, favorecidas por el fenómeno de la moda. Es que la sociedad ha comprendido que la elegancia, la belleza y el "savoir faire", no dependen solo de la vestimenta, sino esencialmente del cuerpo que las porta y del equilibrio y la armonía de las formas.

Sin embargo a veces, es más importante la "presencia" física de un cuerpo que "vive" dinámicamente y la "presencia" moral de un ser virtuoso, que ama la vida y que contagia con sus positivos pensamientos.

Bibliografía

1. Castiglioni, Arturo. Historia de la Medicina- Salvat Editores S. A. Barcelona 1941
2. Christmann, Federico E y col. Técnica Quirúrgica. Tomo I-Capitulo XVII Cirugía Plástica. Editorial El Ateneo Buenos Aires 1978.
3. Garrison, Fielding. Historia de la Medicina-Editorial Interamericana. México 1949.
4. Guthrie, Douglas. Historia de la Medicina. Salvat Editores 1947
5. Navascues, Jorge de y col. Enciclopedia Salvat de la Mujer- Tomo I Salvat S. A de Ediciones- Pamplona-España 1980
6. Thorwald, Jurgen. El alba de la Medicina. Capitulo III Vaidya: los conocimientos de la India. Editorial Bruguera S. A -Barcelona 1968
7. Zelicovich, Roberto. La Cirugía Plástica. El gran cambio. Editorial Legasa. Buenos Aires 1987.